

TERRITORIOS DE VIOLENCIA

Aportes interdisciplinarios sobre conflictos
y problemáticas sociales

Edición

Cosme Damian Navarro

Colección

Cuaderno de Ideas

REDICIONES
REVÉS
De la trama

Territorios de violencia : aportes interdisciplinarios sobre conflictos y problemáticas sociales / Álvaro Alvarez ... [et al.] ; compilado por Cosme Damian Navarro. - 1a ed . - Resistencia : Revés de la trama, 2018.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-46806-1-7

1. Violencia. 2. Conflicto. 3. Estudios Sociales. I. Alvarez, Álvaro II. Navarro, Cosme Damian, comp.

CDD 362.829

Colección Cuaderno de Ideas

Diseño de tapa y maquetación: Carlos Alarcón / Emmanuel Gonzalez

©Ediciones Revés de la Trama

Fundacion IdEAS

Resistencia - Chaco

Julio / 2018

revesdelatrama@fundacionideaschaco.org

<http://www.fundacionideaschaco.org/editorial-revés.html>

ISBN 978-987-46806-1-7



Hegemonía y gubernamentalidad en el territorio correntino en el periodo 1983 – 1999.

Marcelo Graciosi.

INTRODUCCIÓN.

El presente escrito consiste en un avance de una investigación sobre prácticas de hegemonía y gubernamentalidad en la provincia de Corrientes en el periodo 1983-1999 (dicho periodo esta signado por el regreso de la democracia, el gobierno del Pacto Autonomista Liberal y la posterior emergencia del Partido Nuevo).

El marco conceptual que sustenta la indagación empírica está anclado en pensar la complejidad de la lucha de clases, y en dicha senda, consideramos pertinente utilizar el instrumental crítico que encontramos en pensadores como Gramsci y Foucault en tanto contribuyen a un programa de investigación iniciado por Marx y Engels.

El objeto de estudio está construido desde dicho marco conceptual. Estudiar las formas de hegemonía y gubernamentalidad en Corrientes entre los años 83 – 99 supone ya una orientación teórica. No abordamos, en este sentido, la política como un fenómeno aislado, sino prácticas sociales leídas a través del lente de la lucha de clases y las relaciones de poder.

El hecho histórico abordado sobresale a partir de ciertas peculiaridades en el contexto de la lucha de clases en el territorio correntino. A modo de hipótesis consideramos que es justamente el grado de hegemonía política desarrollado por el gobierno del Pacto Autonomista Liberal primero y por el gobierno del Partido Nuevo después lo que constituye la singularidad de la lucha social en dicha etapa. Ambos gobiernos expresan continuidades y cambios en las relaciones de fuerza al interior de la burguesía dominante.

Los interrogantes que orientan la investigación y delimitan el objeto de estudio son centralmente los siguientes: Preguntas que inspiran esta investigación:- ¿Cuál fue el grado de hegemonía del Pacto Autonomista Liberal a partir de 1983?

- ¿Cómo construye hegemonía y gubernamentalidad el Partido Nuevo en Corrientes?

Estos interrogantes están conectados a otro interrogante a desarrollar en el marco de una investigación en curso:

- ¿Cómo se relaciona las luchas políticas con la formación social en el territorio de corrientes en el periodo 1983-1999?

Si bien, existen una serie de trabajos históricos sobre los partidos políticos en Corrientes, sobre los procesos electorarios y los hechos que se destacan en los diferentes gobiernos, incluyendo situaciones de enfrentamiento político, desde nuestro marco conceptual puntualizamos las formas de enfrentamiento, las relaciones de poder en relación a la dinámica de la formación social. Es decir, intentamos avanzar sobre el registro de los hechos a partir de comprender que la tensión central que estructura las relaciones sociales está dada por la lucha de clases.

MARCO CONCEPTUAL.

La centralidad de la lucha de clases como operador de las relaciones sociales.

A partir de Marx y Engels entendemos que lo social refiere a un conjunto de relaciones sociales que tienen un carácter material. Dicha materialidad está cargada de relaciones de fuerza.

Marx y Engels plantean en *La Ideología Alemana* que el mundo efectivo no se construye desde el reino de las ideas, sino que es el individuo en sus relaciones “materiales” con otros individuos quien desarrolla una existencia atravesada por contradicciones, entre ellas, la contradicción entre capital/trabajo (Marx, 1974a:10).

La contradicción capital/trabajo es la expresión del antagonismo de clases que moviliza a la sociedad capitalista moderna, pero lo que Marx en principio advierte es el carácter material, histórico y dialectico de vida social.

En una carta a Annenkov: Marx expresa con claridad cómo se constituye la trama social:

¿Qué es la sociedad, cualquiera que sea su forma? El producto de la acción

recíproca de los hombres. ¿Pueden los hombres elegir libremente esta o aquella forma social? Nada de eso. A un determinado nivel de desarrollo de las facultades productivas de los hombres, corresponde una determinada forma de comercio y de consumo. A determinadas fases de desarrollo de la producción, del comercio, del consumo, corresponden determinadas formas de constitución social, una determinada organización de la familia, de los estamentos o de las clases; en una palabra, una determinada sociedad civil. A una determinada sociedad civil, corresponde un determinado orden político (*état politique*), que no es más que la expresión oficial de la sociedad civil. (Marx, 1846).

La sociedad es dinámica, la misma reciprocidad indica un carácter no estático de lo social, la interacción supone un movimiento, pero esta interacción se hace sobre bases muy concretas, este es el punto en el cual Marx rompe con toda una tradición neo-hegeliana. Marx va a tomar el concepto de sociedad civil presente en Hegel para realizar una teoría que parte de los conflictos materiales que movilizan al mundo moderno.

Marx considera que las relaciones sociales no constituyen formas de intersubjetividad; sino relaciones que asignan una función necesaria tanto a los hombres como a las cosas, con ello marca una ruptura con toda la tradición de la filosofía clásica alemana y especialmente con Hegel (Althusser, 1987:248).

El concepto hegeliano de "sociedad civil", retomado de los economistas clásicos incluye el sistema económico de la división del trabajo y de intercambios y la esfera del derecho privado. Por consiguiente, existe identidad inmediata de la apropiación, en el sentido "económico", y de la propiedad jurídica y, en consecuencia, la segunda puede ser designada como "expresión" de la primera (Ibíd.).

Marx expone que tras este aparente redoblamiento entre el sistema económico y su expresión jurídica, lo que existe realmente son dos instancias heterogéneas. El método de Marx consiste en indagar los desajustes entre las formas económicas de la propiedad y su expresión jurídica, o, en otros términos; analizar cuáles son las relaciones de producción que están detrás de las formas que asume el derecho.

Ahora bien, estas "formas económicas" están dadas por el desarrollo de

las facultades productivas, que como dijimos, son dinámicas y pasan por diferentes etapas que están definidas por la propiedad y por el modo en que los hombres reproducen su existencia (así el modo feudal estaba determinado por la propiedad extensiva de la tierra y una relación de dependencia personal del trabajador con el terrateniente). En el caso de la formación social correntina, el desarrollo de las fuerzas productivas fue “débil” dada la matriz productiva de tipo agropecuaria con escasa industrialización.

Retomando las tesis centrales de Marx y Engels podemos afirmar que la existencia social de los individuos está construida y al mismo tiempo condicionada por las acciones previas de esos mismos individuos que consolidaron una “trabazón”, la estructura social, esta es ni más ni menos que el conjunto de las relaciones sociales de producción que permiten sobrevivir y reproducirse a los individuos en tanto seres sociales. En el Prologo a la Contribución a la Critica de la Economía Política Marx desarrolla estas ideas directrices de su teoría con rigor y claridad:

El resultado general al que llegué y que una vez obtenido sirvió de hilo conductor a mis estudios puede resumirse así: en la producción social de su vida los hombres establecen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una fase determinada de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia (Marx, 1974b:8).

Queda explícito desde este enfoque que las relaciones sociales de producción constituyen la base social de la existencia, y que la política, la religión, la cultura y las instituciones sociales están en una relación de imbricación con esta. (Cuando Marx afirma que es el ser social el que condiciona la conciencia y no la conciencia al ser social, podríamos pensar de qué modo la estructura social correntina, con siglos de relaciones cuasi-feudales de explotación económica de grandes estancieros hacia un peonaje raído en el

ámbito rural ha condicionado las formas de dominación política, donde el representante político se presenta como un jefe, incluso como un patrón).

Ahora bien, en esta investigación pensamos a la lucha de clases en la historia de la formación social Correntina reciente, y también adoptamos para ello, el concepto de territorio, entendido a este como concepto como el espacio social donde diferentes alianzas de individuos en tanto clases e intraclases permiten la realización de relaciones de reproducción, supervivencia, apropiación y destrucción de condiciones materiales y simbólicas de existencia social (Marín, 1984).

Hegemonía y gubernamentalidad, un aporte a la comprensión de la complejidad de las relaciones sociales.

Lo que tenemos con la categoría de hegemonía, es un enfoque que complejiza y complementa la interpretación marxista del estado y la fuerza como herramientas de dominación de clase. La categoría de hegemonía en Gramsci avanza hacia la comprensión de la lucha social entre clases en el terreno cultural, puesto que allí se construye una orientación del pueblo, de las masas, de las diversas fracciones de clases que lo componen. Dicha orientación, no se restringe al plano de la fuerza, de la coerción.

Si bien Gramsci considera que la hegemonía implica que los valores y visión del mundo de las clases dominantes se convierten en una especie de “sentido común” compartido por los grupos dominados, en virtud del cual terminan aceptando –aunque no necesariamente justificando– el ejercicio del poder por parte de los grupos dominantes. Dicho sentido común es diseminado y adquirido a través de un proceso complejo en el que la educación, la religión y la cultura juegan un papel crucial. Sin embargo, Gramsci entiende que en el mismo terreno de los usos cotidianos del pensamiento se desarrollan formas de resistencia a los vectores de las clases dominantes. En esta senda busca avanzar en la comprensión de diferentes elementos “superestructurales” que complejizan y generan diversas conflictividades en diferentes escalas de la formación social.

Vamos a intentar sucintamente ahora, captar ciertas significaciones de la categoría de gubernamentalidad a los efectos de poder pensar las relaciones sociales de fuerza de manera un tanto más compleja y crítica (en la medida

en que consideramos que esta categoría profundiza las prácticas de poder que permiten obturar o liberar mecanismo de control y construcción de sujetos).

Pensar en términos de gubernamentalidad nos impulsa a desubstancializar procesos e instituciones.

Cuando decimos “gubernamentalidad” nos referimos a un complejo de tácticas-técnicas que desde diversos dispositivos se despliegan sobre los cuerpos individuales y colectivos y que tienen como efectos la construcción y la autoconstitución de sujetos en base a normas e ideales (Murillo, 2011:91).

Un grupo de estudios realizados por Foucault –los cursos del College de France Defender la Sociedad, Seguridad territorio y población, Nacimiento de la Biopolítica– se encaminan desde el eje de la disciplina a la biopolítica, y abren de este modo una visión más amplia del biopoder.

Es ya bien conocido el pasaje de Seguridad, Territorio y Población (curso del College de France 1977-1978), donde Michel Foucault alude a la significación múltiple que adquiere el término gubernamentalidad en su pensamiento.¹⁶²

La gubernamentalidad es entendida entonces aquí como “una actividad que se encarga de conducir a los individuos a lo largo de sus vidas situándolos bajo la autoridad de un director responsable por lo que hacen y por lo que les sucede” (Foucault, 2012:114).

Dicho enfoque los relacionamos con la conceptualización que Foucault realiza en el Nacimiento de la Biopolítica para abordar la aparición de lo

¹⁶² “Con esta palabra ‘gubernamentalidad’, aludo a tres cosas. Entiendo el conjunto constituido por las instituciones, los procedimientos, análisis y reflexiones, los cálculos y las tácticas que permiten ejercer esa forma bien específica, aunque muy compleja, de poder que tiene por blanco principal la población, por forma mayor de saber la economía política y por instrumento técnico esencial los dispositivos de seguridad. Segundo, por ‘gubernamentalidad’ entiendo la tendencia, la línea de fuerza que, en todo Occidente no dejó de conducir, y desde hace mucho, hacia la preeminencia del tipo de poder que podemos llamar ‘gobierno’ sobre todos los demás: soberanía, disciplina, y que indujo, por un lado, el desarrollo de toda una serie de aparatos específicos de gobierno, [y por otro] el desarrollo de toda una serie de saberes. Por último, creo que habría que entender la ‘gubernamentalidad’ como el proceso, o mejor, el resultado del proceso en virtud del cual el Estado de justicia de la Edad Media, convertido en Estado administrativo durante los siglos XV y XVI, se ‘gubernamentalizó’ poco a poco”. (Foucault, 2006:136).

que él denomina la razón de estado, aludiendo al conjunto de meditaciones sobre el estado moderno; reflexiones sobre el cual es la mejor manera de conducir el gobierno el cual debe tener como fin administrar la vida de la población para contribuir a su felicidad (Foucault, 2010).

ANÁLISIS DEL CASO

Un ejercicio tradicional del poder en Corrientes: El “Pacto” Autonomista Liberal.

Desde mediados del siglo XIX en Corrientes se fueron delineando dos fuerzas políticas hegemónicas que adoptarían el carácter de partidos políticos: Liberales y Autonomistas (se considera al Partido Liberal como uno de los más antiguos de América).

El Partido Liberal como el Partido Autonomista, son agrupaciones políticas provinciales que han hecho de su identidad tradicional y su autonomía provincial un valor propio que las robustece. Se han parapetado así, desde sus inicios, desde esta suerte de identidad con el ser correntino. El peso de las tradiciones puede ser pensado como factor de hegemonía política en Corrientes, y en este caso, ambas agrupaciones políticas se autoproclaman como tradicionales. Las fracciones dirigenciales aglutinadas en los Partidos Liberal y Autonomista de Corrientes se forjaron como depositarias de “la” identidad correntina desde este imaginario de provincia “vieja”, un territorio donde fueron borrados los guaraníes, -incluso en el plano de la memoria¹⁶³. Esta suerte de larga historia de Corrientes es fuente de respeto y reverencia. Constituye todo un capital simbólico sobre el cual se ha montado la clase dominante, este capital simbólico es a su vez en un capital político que permitió, entre otros, volver a obtener el mando del estado a partir del año 1983 a los partidos de notables¹⁶⁴ que representan esta tradición.

¹⁶³ “ La Encuesta Complementaria de Pueblos indígenas del 2004 – 2005 consigna que aproximadamente 2.372 guaraníes viven en la zona de Corrientes, Entre Ríos, Misiones y Santa Fe.

¹⁶⁴ Para Max Weber el partido de Notables es aquel que está constituido por miembros de una clase aristocrática que detenta prestigio por su status, estos partidos son previos a los partidos modernos que compiten en base a la racionalidad de sus posiciones políticas para un estado burocrático. (Cf. Weber, 2002).

Liberales y Autonomistas habían sido partidos irreconciliables en Corrientes (antes y después de constituirse formalmente como partidos políticos). Sin embargo, no era tanta la distancia que los separaba. No había diferencias ideológicas profundas. Se ha dicho que la mejor prueba de que nunca se sintieron diferentes fue que cada vez que las necesidades de supervivencia política lo exigieron los dirigentes de los partidos se dieron la mano y se repartieron pacíficamente las 'ventajas del poder'. Ambas fuerzas eran conservadoras, ambas eran tradicionales e históricas en Corrientes y ambas representaban un espíritu eminentemente federalista (Balestra, 2013).

El pacto político entre liberales y autonomistas es una estrategia de poder que se propone una suerte de apropiación compartida del estado provincial. Lo que implicaba entre otras cosas acuerdos sobre el reparto de bienes, destino de los recursos, cargos públicos y diversas formas de gestar fuerza. El partido liberal y el partido autonomista, no logran adquirir por separada el monopolio de la administración pública, de allí su sociedad. El pacto no es sino la expresión de una burguesía menor frente a los intereses de la burguesía porteña y entrerriana, y santafesina en menor medida. El pacto por lo tanto expresa la pertenencia a una misma burguesía, que intenta preservar sus intereses por medio de una alianza que evite entre otras cosas, la injerencia de otras provincias, de otros partidos, o las intervenciones federales.

En 1983 nuevamente el Pacto Autonomista Liberal llega al gobierno con la fórmula José Antonio Romero Feris (Gobernador) y José María Enciso (Liberal) Vice-Gobernador. El pacto se mantiene entre 1987-1991 invirtiendo la fórmula en el poder con Ricardo Leconte como gobernador (Liberal) y Gabriel Feris (Autonomista). Finalmente el gobierno de Raúl Tato Romero Feris (Autonomista) y Lázaro Chiappe (Liberal) que llega por medio del Pacto Autonomista y Liberal en 1993 es la última expresión de este entramado de poder. Tato, va a crear el Partido Nuevo a partir de las mismas filas del Partido Autonomista.

El desarrollo de los primeros dos periodos de gobierno del Pacto Autonomista Liberal permitieron el afianzamiento de estos partidos a partir de una apropiación de la cosa pública. La gestión autonomista primero y la gestión liberal luego, se orientan a retribuir a sus partidarios a partir de cargos públicos, contratos, viviendas, asistencia social, tierras, créditos, etc. Todos estos beneficios económicos sostenían la ya tradicional

identificación de la población con dichos partidos.

La misma visión de José Antonio Romero Feris de su gobierno, resalta sin embargo, el desarrollo de políticas públicas, entendida en términos de mejora de las instituciones estatales: Al analizar su propia gestión como gobernador (1983 a 1987), refiere haber construido más de 100 establecimientos educativos entre los niveles Primario, Secundario y Terciario, y de orientación técnica y agrotécnica. Haber desarrollado políticas de salud, con especial asistencia a los niños y las embarazadas a través de planes de prevención y prestación médica en unidades barriales, que hoy son los Caps; con la ampliación de hospitales y construcción de nuevas unidades, y la culminación con un centro de alta tecnología, como el Instituto de Cardiología de Corrientes (El Litoral, 2013).

Sobre esta capacidad de agilizar la actividad política entendida esta como generación de “obras” va a avanzar de manera más significativa aun, el gobierno de Raúl Rolando Romero Feris “Tato”.

Tato la emergencia de una nueva hegemonía.

¿Cómo explicar la emergencia de la figura de Tato Romero Feris en Corrientes? Abordar la figura de Tato es pensar en toda una nueva trama de ejercicios de poder que construyen con diversas marchas y contramarchas niveles inéditos de hegemonía en el territorio correntino.¹⁶⁵

Tato Romero Feris, llega al cargo de Gobernador de la provincia de Corrientes en el año 1993 por medio del Pacto Autonomista Liberal. Dentro del esquema de alternancia fijada por el Pacto, el cargo de gobernador correspondía en dichas elecciones al Partido Autonomista. Llegado el momento de las nuevas elecciones a Gobernador, Tato rompe con la tradición pactista y crea una nueva fuerza política, el Partido Nuevo (PANU). El Partido Nuevo gana las elecciones de 1997, Pedro Braillard

¹⁶⁵ Antes de avanzar en este análisis, debemos clarificar que la indagación sobre un régimen de gobierno nucleado en torno a una figura clave, como lo fue Raúl “Tato” Romero Feris, no implica tomar a la figura del líder como clave explicativa general. Lejos de esta concepción, “Tato” Romero Feris personifica una nueva dinámica social donde las relaciones de clase y las luchas adquieren otro sesgo. Por lo tanto nos interesa abordar el gobierno de Tato no por una cualidad intrínseca de su personalidad, sino por las estrategias que se gestan en dicha etapa y que su figura concentra pero que en muchos sentidos la excede

Poccard accede al cargo de gobernador en segunda vuelta con más del 70 % de los votos. Pero en Corrientes nadie duda de que el verdadero poder residiera en Raúl Romero Feris. Cuando éste no pudo obtener la reforma constitucional que lo habilitara para una reelección, impulsó la candidatura de Rubén Darío Casco y Braillard Poccard, mientras que él mismo se candidateaba para intendente. Casco murió en un accidente automovilístico 15 días antes de las elecciones y Braillard Poccard –a quien la oposición tilda de débil pero al mismo tiempo elogia como un hombre de bien– pasó al primer lugar de la fórmula (La Nación, 1999).

Entre los diferentes mecanismos por los cuales Tato Romero Feris construir un Partido Nuevo que desplazo a los tradicionales Autonomistas y Liberales del poder político provincial, debemos destacar su capacidad para llegar a cada uno de los dirigentes locales, de cada pueblo y ciudad, a dirigentes incluso de diferentes partidos (el Partido Nuevo de hecho lo estaba gestando), y mostrarse como un “allegado”, un gran líder que golpea la puerta de la casa de gente común y los invita a sumarse, que, claramente tiene algo para ofrecer, la victoria política, el éxito político dentro de un Partido Nuevo que se gestiona desde el mismo poder del aparato estatal provincial, y claro está, también posee la capacidad de gestionar beneficiosos materiales.

Un ejemplo de la capacidad para tocar un elemento clave del imaginario común, es la utilización de la vida religiosa, Tato desarrollo una red de apoyo a los curas párrocos de los pueblos que brindaba ayuda para arreglar las iglesias, comprar vehículos, etc., era una acción desinteresada, pero el cura del pueblo y la feligresía en general nobleza obliga, no podía dejar de reconocer tal acción y prestar gratitud.¹⁶⁶ La destreza política se convierte en toda una línea de acción gubernamental durante la gestión de Tato. Si pensamos en el arte de gobierno desplegada por Tato inmediatamente tenemos que prestar atención a cierta destreza. Esta destreza significa rapidez, rapidez para sumar partidarios, para conseguir más votos, para reprimir las amenazas. Pero también destreza para instalarse como la opción política más confiable y segura, la más práctica para todos, a quien votar sino a Tato se convierte en una frase que rubrica su mando. Se constituye en el jefe proveedor que está instalado el poder por su enorme

¹⁶⁶ Testimonio de un militante opositor de la localidad de San Luis del Palmar, Corrientes.

llegada con la gente. Destreza también para evitar problemas, para llevarlos por delante, para tener la palabra justa, la palabra fuerte, para llegar más lejos en el espacio, en definitiva, la gestión de Tato Romero Feris desarrolla una territorialidad más fina.

Ahora bien, dentro de las líneas de gubernamentalidad desplegada por Tato, también es interesante observar otros ejercicios de poder. Virar hacia una mirada más gruesa del gobierno de Tato, a pensar en ejercicios de poder soberano durante los momentos de hegemonía política provincial. Cuando Foucault observa la relación de soberanía es una relación asimétrica. En ella, el soberano se adueña de los frutos de la tierra, de los objetos fabricados, de las armas, del coraje, del tiempo de sus súbditos (Cf. Foucault, 20074:39-42). Pero también gasta de sus riquezas para celebrar, por ejemplo, las fiestas o los servicios religiosos. Pero, entre entradas y salidas, existe una disimetría fundamental. Los gastos que el soberano realiza para sus súbditos son menores que la riqueza extraída de ellos

Desde este ángulo, podemos pensar ciertos espectáculos punitivos, de ceremonias, de gran espectáculo de poder, de grandes puniciones son los que hacen del gobierno de Tato un gobierno “fuerte”. Un entrevistado, refería a que la diferencia entre Tato y su hermano Pocho, quien también fue gobernador, y a quien termina arrebatando el poder político, es que Tato castiga, hace un uso del castigo como ejemplificación. Este entrevistado, a quien denominaremos Juan 1, posee un extenso conocimiento de las prácticas políticas en Corrientes y de los Romero Feris, ante la pregunta ¿Por qué Tato Romero Feris logro tanto poder? La respuesta fue otra pregunta ¿Ud. lo conoce? Si Uds. lo conoce va a saber por qué. Juan 1 refirió de manera extensa a la capacidad de Tato para tratar con la gente, para entenderse con ellos, para abrir nuevos canales de resolución de problemas concretos, “El poder es dar soluciones a la gente” afirma en este mismo sentido el mismo Tato (La Nación, 1999). Pero esta capacidad de llevar soluciones a la gente va acompañada de ejercicios de autoridad.

Nuevamente podemos ver durante el gobierno de Tato aparecen ejercicios de soberanía que se conjugan con otras formas de poder. El estilo clientelístico se combina con el autoritarismo según la expresión de un recorte periodístico del diario La Nación. En Corrientes, la figura de Tato es la figura de un líder que impartía respeto y temor. De allí que en el

proceso de protesta que tuvo lugar en el año 1999 en Corrientes lo que se produjo fue entre otras cosas, la superación del miedo.

El miedo tiene una base material objetiva en el territorio correntino, la dependencia con el estado. "Cuando el principal empleador es el Estado, el miedo a perder el trabajo es el mayor disuasivo de la crítica" afirmaba una periodista correntina avanzado el año 1999, cuando la figura de Tato entraba en su ocaso.

El régimen de obediencia a la figura de autoridad de Tato estaba estrechamente ligado a las "necesidades" de la población y a una especie de monopolio del estado para atender a esas necesidades. El miedo a perder el trabajo estatal constituye así un mecanismo inhibitorio de cualquier crítica.

Habría que agregar el miedo a perder el empleo público o privado el miedo a la persecución de cualquier tipo.

Para ahogar a los gremios, desde hace ocho meses el gobierno retiene el porcentaje descontado de los sueldos por cuota sindical -dice Feliciano Romero, secretario general de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA)-; lo mismo ocurre con la cuota social, que deberían ingresar en el Instituto de Obra Social de Corrientes (Ioscor) (Ibíd.).

Estos mecanismos de persecución hacia los sujetos que manifiestan algún tipo de resistencia fue una constante durante el gobierno de Tato Romero Feris. Otro histórico dirigente gremial, militante del MAS, Juan Arnedo, trabajaba durante el gobierno de Tato en el Instituto de Vivienda, y relata que durante este gobierno se habían suspendido de facto las asambleas internas y otras formas de participación gremial.

La visión de Tato como un jefe autoritario es refrendada por su mentor político, su propio hermano, el senador José Antonio Romero Feris, que ya por aquel entonces le endilga tácticas fascistas. "Es un capanga, quiere manejar a la provincia como si fuera su estancia", agregaba Lucio Portel. Sin embargo, llamativamente el mismo Tato establecía precisiones sobre el término: "Capanga es una palabra que se usa muy poco en Corrientes, es más bien de los misioneros" (Ibíd.). Si bien es interesante esta distinción terminológica, y en el marco de esta investigación entendemos que la figura de autoridad a la que se adhiere la figura de Tato es la del patrón de estancia, lo llamativo aquí que abiertamente se tenía a su figura como

la de un capataz de estancia que realiza un mando despótico, arbitrario y violento de “su gente”.¹⁶⁷

Las formas de ejercer este poder se la puede interpretar como ejercicios de un poder soberano, sin embargo, el ejercicio del poder soberano era legal y en el caso de la trama construida durante el régimen tatarista, el poder podía actual dentro o fuera de la ley, actos de violencia que el poder soberano los ejecutaba abiertamente, en este caso aparecen velados. El mismo legislador opositor a Tato, el autonomista Lucio Portel sufrió el incendio anónimo de su auto frente a su casa a media cuadra de la Jefatura Provincial de la Policía de Corrientes. Pero calificamos a estas acciones en cierto sentido como poder soberano, porque para Foucault este es un ejercicio de poder que excluye, prohíbe y sanciona, un poder represivo antes que productivo. Justamente Foucault ve a este tipo de mecánica del poder, como un momento límite, como un momento terminal.

Siguiendo a Foucault, podemos afirmar que este gobierno de “Tato” supone en cierto sentido una nueva malla de poder, donde las relaciones sociales dejan de ser laxas. Ya no se trata de una relación distante, una relación de dominación general, amplia, lagunar, sino que estamos frente a una gestión de la vida de la población que estrecha las relaciones y ajusta los mecanismos de control.¹⁶⁸

¹⁶⁷ El término capanga es de uso frecuente en el Brasil y constituiría un equivalente a capataz de estancia (Conde, 2011).

¹⁶⁸ Foucault explica que el cambio de la lógica de poder soberano al disciplinario significó un cambio en las mallas de poder, se pasó de un poder donde las mallas de la red eran demasiado grandes, a una red más fina de control, donde antes una serie de conductas escapaban al control ahora las mismas son registradas y ajustadas en la nueva lógica del poder. Se trataba, dice Foucault, de pasar de un poder con lagunas, global, a un poder continuo, atómico e individualizante (Cf. Foucault, 1999: 242). Esta lógica de poder implica un desplazamiento del ejercicio del poder soberano hacia nuevas formas de biopoder: “El Occidente conoció desde la edad clásica una profundísima transformación de esos mecanismos de poder. Las “deducciones” ya no son la forma mayor, sino sólo una pieza entre otras que poseen funciones de incitación, de reforzamiento, de control, de vigilancia, de aumento y organización de las fuerzas que somete: un poder destinado a producir fuerzas, a hacerlas crecer y ordenarlas más que a obstaculizarlas, doblegarlas o destruirlas. A partir de entonces el derecho de muerte tendió a desplazarse o al menos a apoyarse en las exigencias de un poder que administra la vida”. (Foucault; 2008:128).

Como dijimos anteriormente, a diferencia de gobiernos anteriores, la gestión sobre la vida de las poblaciones que realiza conlleva un mayor grado de "cercanía", y esta cercanía implica un mayor grado de adhesión y seguimiento a su figura, al mismo tiempo que esa misma figura se vuelve más contigua a la población, se convierte, digamos, en una presencia política más cercana y constante. En el siguiente registro periodístico podemos reconocer este tipo de vínculo:

Todavía estaba oscuro. Una mujer, que dijo tener una hija en Planeamiento de Obras, aseguró: "Acá al Tatito lo queremos y vamos a hacer el aguante con nuestro cuerpo, aunque vengan con cadenas, si quieren intervenir la Municipalidad. ¡Gloria a Dios!", exclamaba, y daba una patada contra el suelo. Otra señora, que se autodefinió como "animadora comunitaria" en un comedor escolar, comentaba: "El Tato nos atiende a uno por uno, nos escucha. Hasta se da cuenta si nos cambiamos el agua oxigenada en el pelo. Si lo sacan, no sé qué vamos a hacer". (La Nación, 6/07/1999)

La red de poder que se construye a partir de este nuevo liderazgo político, avanza a su vez, en las formas de conocimiento sobre lo que la población hace o deja de hacer. El mayor grado de regulación de las transacciones políticas otorga también este beneficio de aumentar el saber sobre las prácticas cotidianas de la población, están en una relación de correspondencia, en la medida que la red de poder que se construye a partir de este nuevo liderazgo político, avanza a su vez, en las formas de conocimiento sobre lo que la población hace o deja de hacer. El mayor grado de regulación de las transacciones políticas otorga también este beneficio de aumentar el saber sobre las prácticas cotidianas de la población, están en una relación de correspondencia, en la medida en que crece el saber también crece la red de relaciones políticas y viceversa. Todo este saber contribuye, por lo tanto, a la regimentación de la vida política de la población, y esto afecta a todos, a los partidarios de Tato, como a los no partidarios, o mejor aún, sobre todo a estos últimos. Las redes de referentes barriales, los pequeños caudillos, los diferentes militantes en el comité partidario, los viejos y los nuevos miembros del partido, todos se ajustan a esta forma de organizar la vida política. La práctica política que se lleva adelante durante el gobierno de Tato es, de este modo, mucho más invasiva respecto a la lógica anterior del Partido Autonomista y el Partido Liberal.

CONCLUSIÓN

A continuación proponemos una conclusión provisoria de este avance de investigación sobre la hegemonía y gubernamentalidad en el territorio de corrientes en el periodo 1983-1999

En primer lugar, podemos observar que el Pacto Autonomista-Liberal, actualizo a partir del año 1983 (con el retorno de la democracia), su predominio político entendido este como una apropiación “efectiva” de las instituciones estatales para ejercer relaciones de poder en términos de conducir y administrar las relaciones sociales desde una fracción dominante de burguesía. Dicha apropiación contribuyo a la expansión de un modo de acumulación capitalista, que en líneas generales estaba concentrada en las grandes explotaciones agropecuarias, empresas de construcción, transporte, turismo, casino, y muy pocas industrias (la imbricación entre la dinámica de la estructura productiva y las mutaciones en las relaciones políticas es parte de un trabajo de investigación mayor que no exponemos en este escrito).

El gobierno de Tato Romero Feris significo en este escenario un acelerador de esta lógica de poder. A partir de ciertas variaciones propias de su gestión el gobierno de Tato y la aparición del Partido Nuevo logran acrecentar la capacidad estrategia de ejercer relaciones de fuerzas sobre una mayor capa de población. Este incremento en la hegemonía si bien está ligado al carisma de su figura, en realidad constituye toda una nueva red de poder.

Por otra parte, lo que observamos con el triunfo del Partido Nuevo es una suerte de identificación entre el Partido y el Estado, más aún, de identificación del Partido, el líder, y el “pueblo”. Sin embargo, como vimos, estas relaciones de fuerza que construyeron una fuerte hegemonía no se construyen solo desde esta personalidad carismática, sino desde diversas estrategias de poder.

Para finalizar diremos que esas estrategias, como la simbiosis de lo público y lo privado o la mimesis del político y lo religioso, también indican todo un proceso de subjetivación.

Sin duda, que todas estas relaciones de poder desarrollan al mismo tiempo operaciones de subjetivación, fijan ideales, normalizan las conductas, introyectan aspiraciones, edifican miedos, es decir estas relaciones de poder

no solo han conducido desde “afuera”, no solo han organizado la vida de los cuerpos, no solo han reprimido, o incitado tal o cual conducta o modo de obrar, sino que al hacerlo también han producido sujetos que no tenían una naturaleza previa. Y este es un aspecto que siempre ha estado presente en los análisis anteriores, no hay posibilidad de pensar al gobierno de Tato, sin una capacidad de construir en el plano de la subjetividad.

Sobre varios de estos ejes sin duda tendremos que profundizar para comprender como se desarrollo, se sostuvo y desarticulo, un régimen de gobierno que marco la historia correntina contemporánea.

BIBLIOGRAFÍA

- ALTHUSSER, Louis. BALIBAR, Etienne. Para leer el capital. Trad. Marta Harnecker. Buenos Aires: Siglo XXI. 1987
- BALESTRA, Ricardo Ramón. Historia del Partido Liberal. Disponible en URL: <http://p-liberalcorrientes.com.ar/historia>. (Consultado 19/09/2013).
- CONDE, Oscar. El lunfardo. Un estudio sobre el habla popular de los argentinos. Buenos Aires. Taurus. 2011.
- FOUCAULT, Michel. Seguridad, Territorio y Población. Pons, Horacio (trad.). Buenos Aires: Fondo se Cultura Económica, 2006.
- FOUCAULT, Michel. Nacimiento de la biopolítica. Pons, Horacio (trad.). Buenos Aires: Fondo se Cultura Económica. 2010.
- FOUCAULT, Michel. Ethic: Subjectivity and Truth. Essential Works of Michel Foucault, 1954-1984. Citado en: ROSE, N., O'MALLEY P. y VALVERDE, M. Gubernamentalidad. Díaz, Germán y Huarte, Valentín (trad.) para Astrolabio Nueva Época. 2012, N°8.
- MARIN, Juan Carlos. Acerca del origen del poder: ruptura y propiedad. Cuadernos de CICSO. Serie Teoría N°10. Buenos Aires, CICSO, 1984.
- MARX, Karl. Contribución a la crítica de la economía política. Trad. Marat Kuznetsov. Moscú: Progreso. 1974b
- MARX, Karl, ENGELS, Federico. La ideología Alemana. Trad.

Wenceslao Roces. Barcelona: Ediciones Pueblos Unidos y Ediciones Grijalbo. 1974a

- MURILLO, Susana. “Estado, Sociedad civil y gubernamentalidad neoliberal”. En: Entramados y Perspectivas. Revista de la carrera de sociología. Enero-Junio 2011.

- Weber, M. Economía y Sociedad. Esbozo de Sociología Comprensiva. Trad. José Echavarría, Eugenio Imaz y Otros. México. Fondo de Cultura Económica. 2002

- Diarios:

Diario el Litoral 30/10/2013

Diario la Nación 23/05/1999

Entrevistas:

Militante político opositor de la localidad de San Luis del Palmar

Militante Sindical de ATE.

Militante del MAS Juan Arnedo.

Entrevista a Historiador Correntino.